



973
Nueva York, 7 de Noviembre de 1969.

Mi querido Presidente,

aprovecho el viaje de Jorge Lavandero para enviarle unas pocas líneas sobre los siguientes puntos:

1) Votación sobre China.- Le reitero mi cable de hoy. Creo que la única posición consecuente con nuestra conducta los cuatro últimos años y con nuestros reiterados planteamientos es la abstención. Es lo que harán Italia, Holanda, Canadá y Ecuador, entre otros. No sería imposible que a última hora fuera también la posición de Colombia, aunque la información oficial hasta ahora es diversa.

Esta opinión mía es compartida por toda la Delegación, incluso Fernando Zegers, el Ministro Consejero, excelente funcionario, que como Ud. sabe es un hombre conservador.

Creo que la abstención, aunque parezca paradoja, es una actitud constructiva, si se funda debidamente como lo haríamos, porque afirma la necesidad de plantear el asunto en otros términos y no en los absurdos en que está planteado.

2) Salud de Piñera.- Me preocupa sobremedura. Cuando llegamos estaba muy activo; pero después le ha venido una baja tan aguda que lo tiene en cama, sin fuerzas para levantarse, desde hace veinte días.

Por su extraordinaria capacidad funcionaria, que le ha labrado gran prestigio y afecto en la ONU -a pesar de lo que dicen en contrario muchos burócratas del Ministerio-, por su celo ejemplar que lo lleva a estar atento a todo aún desde la cama y por su lealtad a Ud. conmovedora, aparte de obvias razones humanas, le ruego darse tiempo para enviarle cuatro letras. Creo que debiera ofrecerle que se tome un reposo. Nunca ha tomado vacaciones. Yo he tratado de convencerlo, pero ha sido inútil.

3) Regreso de Jorge.- Encuentro lamentable lo que ha ocurrido en este caso. Creo que es un signo muy expresivo de las fallas burocráticas de nuestra Administración.

Reciba nuestro más cordial afecto y la reiterada adhesión de sus amigos

Leonor y Patricio Aylwin